

# Orando el Salmo 75

- ❖ Deberíamos alabar a Dios continuamente por Su soberanía en humillar y enaltecer a quien quiera en este mundo.
- Deberíamos alabar a Dios
  - “Gracias Te damos, oh Dios, gracias Te damos, pues cercano está Tu nombre; los hombres cuentan Tus maravillas” (**versículo 1**).
  - Dios siempre está cercano porque es omnipresente, y porque reina sobre todo- pero también está cerca a Su pueblo para ayudarnos y protegernos. Alabamos a Dios porque nosotros que estábamos lejos de Dios hemos sido acercados por Cristo al Padre, para reconciliarnos con Él.
- Deberíamos alabar a Dios por Su soberanía
  - “Al tiempo que señalaré Yo juzgaré rectamente. Se arruinaban la tierra y sus moradores; Yo sostengo sus columnas” (**versículos 2-3**).
  - El tiempo de Dios es un tiempo perfecto- Él nunca llega tarde, pero tampoco antes del tiempo señalado. No va a dejar que el impío gane, sino que juzgará rectamente, en justicia- pero al tiempo señalado, no en nuestro tiempo. Por eso, mientras parece que todo está arruinado en el mundo- mientras parece que todo se está cayendo en pedazos- que no desconfiemos en Dios, porque va a juzgar. Y hasta ese día señalado, Él va a continuar sosteniendo las columnas del mundo- sosteniendo el mundo mismo, y también cumpliendo Su voluntad en él.
- Deberíamos alabar a Dios por Su soberanía en humillar y enaltecer a quien quiera en este mundo
  - “Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece” (**versículos 6-7**).
  - Dios ha establecido a todos en sus posiciones de autoridad, ya sean buenos o malos. Los impíos piensan que ellos han hecho todo para estar en poder, pero es Dios quien lo ha hecho. No enaltece a los malos porque está de acuerdo con lo que creen o lo que hacen, sino muchas veces lo hace para juzgar. Y mientras el impío es enaltecido, muchas veces el creyente es humillado. Pero confiamos en el hecho de que, en el día final, todo malo será humillado y todo hijo de Dios será enaltecido. Porque todos los impíos beberán la copa de la ira de Dios para siempre, recibiendo el castigo por sus pecados.

- Como cristianos, sabemos que Cristo bebió esta copa por nosotros y sufrió toda la ira de Dios. Esto debería darnos confianza para acercarnos a Dios en oración, pero también darnos una gran carga para los incrédulos.
- Deberíamos alabar a Dios continuamente por Su soberanía en humillar y enaltecer a quien quiera en este mundo.
  - “Pero yo siempre anunciaré y cantaré alabanzas al Dios de Jacob” (**versículo 9**).
- ❖ Que alabemos a Dios continuamente por Su soberanía en humillar y enaltecer a quien quiera en este mundo. Dios lo hace- que esperemos Su tiempo.

**Ejemplo de cómo orar:** “Gracias Te damos, oh Dios, gracias Te damos. Eres el Dios omnipresente, y el Rey soberano, no distante de Tu creación sino cercano. También estás cerca a nosotros, Tu pueblo, porque por medio de Tu Hijo hemos sido rescatados de estar lejos y hemos sido reconciliados por la sangre de Cristo. Te alabamos por este atributo tuyo, y contamos Tus maravillas siempre.

Danos la confianza, Señor, que Tu tiempo es perfecto- que mientras la tierra parece arruinada ahora, mientras vemos todo temblando y hecho pedazos, Tú, en el tiempo señalado, juzgarás rectamente. No siempre permitirás que el enemigo tenga la victoria, sino en Tu justicia vas a juzgar. Mientras, confiamos que Tú sostienes las columnas de nuestro mundo- es Tu creación, y Tú la sostienes. Pero no solamente la creación física, sino que Tú sostienes todo porque todo va conforme a Tu decreto eterno, Tu perfecta voluntad. Y si confiamos que Tú sostienes el mundo, también creemos que sostienes nuestras vidas- que sostienes las columnas de nuestras vidas diarias.

No tiene sentido para el impío enorgullece ante Ti, ni jactarse de su posición y poder, porque Tú eres quien humilla y enaltece. La exaltación no viene de ningún lugar en este mundo, aunque parece así. Tú decides quien gobierna, quien tiene autoridad y poder. Y aun cuando enalteces a un impío temporalmente, sabemos que su destrucción está garantizada, porque va a beber toda la copa de Tu ira. Pero nosotros Tu pueblo, que has salvado por Tu gracia, Te alabamos porque Cristo bebió la copa de ira por nosotros, para que no haya más ira para nosotros, sino solamente salvación y bendición.

Por eso Te alabaremos para siempre, cantando alabanzas a Ti, confiando que quebrantarás a los pecadores, pero al justo exaltarás- en Tu tiempo, el tiempo señalado. Amén.”